Capítulo 69 del Cultivo Dual: Una diosa desciende



"Hermano menor Su, ¡finalmente has regresado!"

Cuando las discípulas que estaban abajo lo vieron bajar, todas corrieron hacia él con expresiones ansiosas en sus rostros.

«¿Cómo está la Maestra?» le preguntaron todas.

"Todo está resuelto, después de descansar un poco más, estará bien", aseguró.

"¿Qué pasó allí arriba? ¿Por qué tardó tanto?", preguntó alguien.

"Aparte de hablar, no pasó nada más. Supongo que estábamos tan metidos en el tema que nos olvidamos del paso del tiempo..."

"Es eso así..."

Aunque las discípulas aún tenían dudas de lo que ocurría arriba, mientras su Maestra estuviera bien, realmente no les importaba el resto de los detalles.

Después de agradecerle a Su Yang unas cuantas veces más, finalmente le permitieron irse.

Una vez que se fue, Su Yang comenzó a dirigirse a su vivienda.

Al llegar a su casa, Su Yang saltó al techo y se sentó allí en silencio, con la mirada fija en la luna creciente, que brillaba más hermosa y brillante que cualquiera de las noches anteriores que la había visto.

"Qué luna más hermosa..." Al ver la elegante luna que colgaba en el cielo estrellado, como una obra de arte, Su Yang recordaba su vida anterior con la Diosa de la Luna, donde la luna siempre brillaba hermosamente con solo ser contemplada por ella.

"Se siente casi como si estuvieras aquí a mi lado, pero aquí estoy... solo..." suspiró Su Yang.

Siempre que tenía tiempo o sentía nostalgia, había alguien en su mente, ya que esa era su única manera de lidiar con la soledad que había en lo profundo de su corazón.

El tiempo pasó lentamente, mientras Su Yang seguía contemplando la refinada luna, aparentemente perdido en sus pensamientos. Sin embargo, su sueño se vio interrumpido de repente cuando un viento suave y aparentemente normal sopló en el área.

Sintiendo el viento, Su Yang dejó sus pensamientos atrás y se puso de pie.

Luego comenzó a mirar alrededor, como si estuviera buscando algo.



Sin embargo, unos momentos después, cuando ya no podía ver nada fuera de lo normal, comenzó a hablar en voz alta al aire.



"Aunque no puedo verte, ni soy capaz de sentir tu presencia, puedo sentir tu mirada profunda fija en mí."

"..."

Silencio absoluto.

"Sé que puedes oírme."

"..."

Una vez más, no hubo respuesta.

—¿Quién eres y qué quieres de mí? —Su Yang volvió a intentarlo.

"..."

Todavía no hay respuesta.

Si otras personas fueran testigos de sus acciones en este momento, seguramente estarían convencidas de que estaba loco.

A estas alturas, Su Yang se sentía cauteloso, incluso preocupado. Aunque fue solo por una fracción de segundo, estaba seguro de que había sentido que alguien lo miraba. ¿Quién podría ser esta persona que ni siquiera él podía sentir? Olvídate de los cultivadores del Reino del Espíritu de la Tierra, incluso aquellos en el Reino del Espíritu Celestial no podrían escapar de sus extraordinarios sentidos, que fueron mejorados aún más por la técnica de los Ojos Celestiales que Todo lo Ven.

Sus Ojos Celestiales que Todo lo Ven, no solo le permitieron distinguir a las bestias con núcleos monstruosos de las que no los tienen, sino que también aumentaron sus sentidos en muchos aspectos, lo que le permitió ver y sentir cosas que normalmente son imposibles para alguien en su nivel de cultivo.

En algún lugar detrás de las nubes nocturnas, una figura de cabello plateado miró fijamente a Su Yang, sintiéndose asombrada por sus profundos sentidos.

Pensar que alguien en el Reino del Espíritu Profundo fue capaz de sentir sus técnicas de ocultación solo porque ella lo miró.

¿Quién es este joven mortal y qué tipo de secretos esconde?

"No solo fue capaz de arrancar la Flor Yin Extrema, sino que también tiene esta ridícula conciencia..."

Justo cuando la figura de cabello plateado se preparaba para revelarse debido a su curiosidad, la voz de Su Yang de repente resonó nuevamente.

"Claramente estás adaptado a ocultarte, pero dudo que incluso alguien en el Reino del Espíritu Soberano sea capaz de ocultarse tan bien como tú... ¿El Reino del Espíritu Divino, tal vez?"



"!!!"



Las palabras de Su Yang dejaron estupefacta a la figura de cabello plateado, pero lo que la sorprendió no fue su especulación de que ella estaba en el Reino del Espíritu Divino, ¡fue su conocimiento del Reino del Espíritu Divino lo que la sorprendió enormemente!

El conocimiento de las bases de cultivo —y el cultivo en general— en este mundo era muy deficiente.

Tanto así que incluso aquellos en el Reino del Espíritu Soberano tenían poco o ningún conocimiento del Reino del Espíritu Divino, que estaba justo por encima de su etapa actual, pero ¿por qué tal conocimiento salió de la boca de un joven mortal que ni siquiera estaba en el Reino del Espíritu Verdadero? Sin mencionar la voz clara con la que habló que mostraba claramente su familiaridad con el Reino del Espíritu Divino.

El interés de la figura de cabello plateado por Su Yang aumentó instantáneamente. Quería saber cómo este mortal conocía el Reino del Espíritu Divino y dónde o de quién lo había aprendido.

—Entonces, ¿cuándo te vas a revelar? Seguramente no has venido hasta aquí solo para ver mi hermoso rostro, ¿verdad?

A pesar de la absoluta falta de respuesta, Su Yang no se dio por vencido en intentar convencer a quien lo estaba observando desde las sombras para que saliera y continuó hablando al aire, su mirada constantemente tratando de encontrar a este individuo.

Unos momentos más tarde, Su Yang logró su objetivo cuando una voz celestial de repente resonó en sus oídos.

"Primero la Flor Yin Extrema, ahora esto... Realmente eres un individuo interesante..." dijo la voz celestial.

"¿Una mujer?" Su Yang sintió una sensación de familiaridad con su voz celestial, aunque estaba seguro de que nunca había oído una voz así antes.

De repente, la luz de la luna circundante comenzó a brillar como por arte de magia y una figura delgada apareció detrás de las nubes que estaban justo encima de Su Yang.

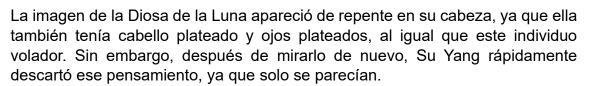
Esta figura era extremadamente hermosa, tan extremadamente hermosa que llamarla diosa no sería una exageración, sino un eufemismo.

Tenía el pelo largo y plateado y ojos plateados que parecían mimetizarse con la luz de la luna que brillaba en el fondo. Su túnica blanca ondeaba de una manera antinatural, haciéndola parecer una diosa que descendía de los cielos, y la rodeaba un aura de otro mundo que no podía describirse con palabras.

Cuando Su Yang vio por primera vez el rostro incomparable de esta figura, sus ojos se abrieron de inmediato con sorpresa y su corazón latió como tambores de guerra en una guerra.



"Y... ¿Yuehai?"



"No... esa no es Yuehai... pero siento como si la hubiera conocido antes..."

De repente, luciendo como si estuviera iluminado, la figura de otro individuo apareció en su cabeza, pero a diferencia de la Diosa de la Luna madura, esta figura era mucho más pequeña...

"Imposible..."

Su Yang no quería creerlo al principio, pero, por más que dudara de sus especulaciones, cuanto más miraba el rostro de esta chica de cabello plateado, más parecido encontraba con la persona que le venía a la mente.

"¿Qiuyue?" murmuró con voz estupefacta, que fue escuchada muy claramente por la figura de cabello plateado.

"¿Qué acabas de decir?" La belleza de cabello plateado detuvo instantáneamente todos sus movimientos en el momento en que escuchó el murmullo de Su Yang, su rostro lleno de conmoción y desconcierto.

Sin embargo, casi un instante después, frunció el ceño y liberó toda su base de cultivo y la dirigió hacia Su Yang, quien no pudo protegerse de la presión tiránica, lo que le hizo toser una bocanada de sangre.

—¡¿Quién eres tú?! —exclamó en voz alta, con la mirada llena de cautela—. ¡¿Eres alguien de los Cuatro Cielos Divinos?! ¡¿El Palacio de la Luna Sagrada te envió aquí para que vinieras a buscarme?! ¡Respóndeme ahora mismo, antes de que empiece a desgarrarte las extremidades y te obligue a hablar!

" ..."

La belleza de cabello plateado había esperado que Su Yang comenzara a rogar por su vida y revelara su identidad después de sus amenazas, pero sorprendentemente, Su Yang no hizo nada de eso y, en cambio, se quedó allí con una profunda sonrisa en su rostro que todavía goteaba sangre.

Cuando la belleza de cabello plateado notó su mirada que la observaba con afecto y alegría, un sentimiento extraño surgió dentro de su corazón, lo que provocó que inconscientemente debilitara la presión sobre él.

—¡Respóndeme! ¿Quién eres y cómo sabes mi nombre? —repitió con voz llena de incertidumbre.

Al escuchar su pregunta nuevamente, Su Yang enderezó la espalda y juntó las manos detrás de ella.



—¿Quién crees que soy, pequeña Qiuyue...? Aunque mi apariencia puede haberse vuelto más joven, no debería lucir tan diferente del 'yo' de tus recuerdos... Tal vez unas palmadas en tus nalgas te ayuden a recordar... —le dijo en un tono que era diferente a cualquier tono que haya hablado hasta ahora.



La belleza de cabello plateado llamada Qiuyue de repente tembló violentamente.

Ella lo miró con una mirada vacilante y sus labios se movieron lentamente...

—E-Ese tono... ¡Imposible! ¡Tú... tú... se supone que estás muerto! —exclamó en voz alta, sonando como un gato aterrorizado, y su rostro palideció, luciendo como si estuviera mirando a un fantasma.

(Fin del vol. 1)

